

El estado de la transformación en Arabia Saudita, 2006-2018

POR LUCÍA RIZZI



Los datos estado de la democracia de Arabia Saudita muestran un puntaje relativamente bajo, dado que se constituye como una monarquía absoluta. La sociedad civil en Arabia Saudita se encuentra bastante limitada. Están prohibidos los partidos políticos y los sindicatos. Los derechos humanos de la población saudí se encuentran fuertemente restringidos.

Arabia Saudita es la quinceava economía más grande del mundo. Su economía ha crecido a paso acelerado en los últimos años, aunque se debe mencionar que gran parte de ese crecimiento ha sido producido por el aumento del gasto estatal. La economía, además, aún está lejos de ser diversificada.

Arabia Saudita no tiene un plan determinado de reforma política y los pocos avances que se han hecho a nivel planeamiento, han sido implementados de manera inconsistente.



LUCÍA RIZZI es Estudiante de Relaciones Internacionales en la Universidad Austral y voluntaria del Observatorio en Relaciones Internacionales y Derechos Humanos del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL).



El Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL) es una fundación privada, sin fines de lucro y a-partidaria, constituida el 26 de febrero de 2003 e inscrita ante la Inspección General de Justicia en la Capital Federal de la República Argentina.

La misión de CADAL consiste en investigar, fomentar y apoyar el respeto a las libertades civiles, políticas y económicas. Para tal fin, CADAL prioriza la defensa y fortalecimiento de la democracia como pilar del progreso económico-social, y la promoción internacional de los derechos humanos.

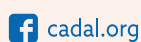
CADAL integra la International Coalition to Stop Crimes against Humanity in North Korea (ICNK) y está registrada como Organización de la Sociedad Civil ante la Organización de Estados Americanos (OEA).

Documentos Puente Democrático es una publicación del Programa de Solidaridad Democrática Internacional de CADAL.

www.cadal.org

Reconquista 1056 piso 11. C1003ABV. Buenos Aires, República Argentina.

Tel: (54-11) 4313-6599 • 4312-7743. ✉ centro@cadal.org



El estado de la transformación en Arabia Saudita, 2006-2018

POR **Lucía Rizzi**

Arabia Saudita se encuentra en la línea de partida de un lento proceso de reformas. Mientras que las reformas económicas se han hecho más evidentes en los últimos años, las discusiones sobre la reforma política aún no han sido admitidas. El proceso de reforma política iniciado por el rey Abdullah bin Abd al-Aziz Al Saud, ha sido atenuado por las decisiones del actual rey Salman bin Abd al-Aziz Al Saud (desde enero de 2015). Los principales desafíos a los que se debe enfrentar el país petrolero se relacionan con el intento de superar la precariedad de su economía dada por la falta de diversificación, los grupos insurgentes opositores al régimen y el nuevo rol regional que intentan consolidar, amenazada por disputas en países vecinos y por crecientes tensiones con Irán.

Desde enero del 2015, el gobierno de Arabia Saudita volvió a manifestar posturas conservadoras tradicionales del régimen wahabí. Como consecuencia, las reformas políticas iniciadas por el predecesor han sido puestas en reevaluación. Las decisiones políticas reciben una fuerte influencia del Príncipe Heredero Mohammed bin Salman, nombrado en el año 2017. Siendo también ministro de Defensa, ha orientado la política exterior saudí hacia una estrategia más agresiva, evidenciada en su intervención, a través de la coalición árabe, en el conflicto yemení comenzado en el año 2015 y en su aumento en el apoyo a los rebeldes en el conflicto sirio. Dicho incremento del gasto militar, sumado a la caída de los precios del petróleo, ha causado un déficit fiscal en los últimos dos años. Frente a las dificultades económicas, el gobierno inició un proceso de reformas. Entre ellas se destaca el recorte salarial a ministros y miembros del Maki-lis al-Shura, la apertura de la bolsa de valores de Arabia Saudita a inversores extranjeros y el plan de desarrollo "Visión 2030" cuyo objetivo es diversificar la economía saudí, tradicionalmente concentrada en la industria petrolífera, y promover el desarrollo del sector privado.

Otro de los desafíos a los cuales se enfrenta el país petrolero son los factores demográficos que presenta la población saudí propensos a la desestabilización; factores que han conducido a insurgencias sociales de países de la región. Algunos ejemplos son un alto porcentaje de población joven (un 60% tiene menos de veintiún años), un alto nivel de desempleo (11,2% en 2016), un preocupante desequilibrio en el acceso a recursos estatales, grupos opositores disruptivos (como los seguidores del chiismo) y una población sometida a severas limitaciones a sus derechos de libre expresión.

Asimismo, a partir del 2015, hubo un notable progreso en la extensión de derechos políticos y civiles a mujeres saudíes. Por primera vez en la historia, fueron autorizadas a votar en elecciones municipales, recibieron entrenamiento laboral para mejorar su aún limitado acceso al mercado y obtuvieron, en junio de este año, permiso para manejar. Sin embargo, es claro que la extensión de derechos se encuentra aún muy limitada en una sociedad reticente a los cambios. A su vez, ha habido detenciones arbitrarias a mujeres activistas de derechos humanos que reclaman por un mayor respeto y valorización hacia la mujer.

Este Documento incluye una revisión del rendimiento de Arabia Saudita según el Índice de Transformación de la Fundación Bertelsmann (BTI) entre los años 2006-2018. Dicho índice analiza y monitorea los niveles de democracia, viabilidad política, economía de mercado y el grado de gobernanza de 129 países. Contiene 52 indicadores, cada uno registrado con un puntaje del 1 al 10. Cada edición del BTI se elabora a partir de datos correspondientes al año previo del informe. El Documento se organiza en cuatro secciones. En una primera parte se analiza la transformación política. En segundo lugar, la transformación económica. Como tercer factor se encuentra la gestión de gobernanza, y por último, las conclusiones. Cada sección es acompañada por un análisis gráfico de los promedios anuales para cada categoría, además de cuadros correspondientes con los puntajes asignados a cada uno de los criterios del BTI. Los indicadores con los que fueron compuestos dichos cuadros se presentan en el apéndice de este informe.



**EN ARABIA SAUDITA
EL SISTEMA POLÍTICO
SE CARACTERIZA
POR LA PRESENCIA DE REDES
INFORMALES CLIENTELISTAS
Y DE FAVORITISMO,
CONTROLADAS POR LA
FAMILIA AL SAUD.**

Estado de la democracia

Los datos estado de la democracia de Arabia Saudita muestran un puntaje relativamente bajo, dado que se constituye como una monarquía absoluta. El concepto de democracia es desconocido y poco entendido por la sociedad saudí. El sistema político se caracteriza por la presencia de redes informales clientelistas y de favoritismo, controladas por la familia Al Saud.

No obstante, se ha notado un aumento en el puntaje entre los años 2007-2009, de 2,57 a 3,8 puntos en el plazo de dos años, para luego mantenerse hasta el año 2016, donde se presenta un leve descenso (3,48 puntos). Esto pudo haber sido producto de la sanción de normas institucionales que regularizaron las funciones y obligaciones del poder judicial y legislativo. Asimismo, en el 2007, se creó una corte suprema, aunque fuertemente controlada por la familia Al Saud.

GRÁFICO I
ESTADO DE LA DEMOCRACIA EN ARABIA SAUDITA ENTRE EL 2006 Y EL 2018

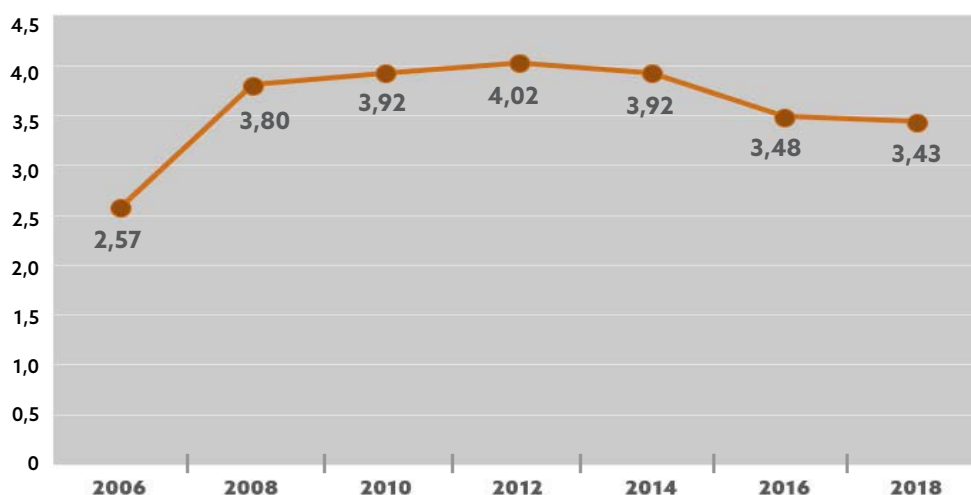


TABLA I: CRITERIOS QUE COMPONEN EL ESTADO DE LA DEMOCRACIA

	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018
Estado de la democracia	2,57	3,80	3,92	4,02	3,92	3,48	3,43
Estatalidad	5,8	6,8	7	7,5	7,5	7	7,3
Participación política	1,5	3	3,3	3,3	3	2,8	2,3
Estado de derecho	2,3	4,3	4	4	3,8	3	3
Estabilidad de las instituciones democráticas	1	2	2	2	2	2	2
Integración política y social	2,3	3	3,3	3,3	3,3	2,7	2,7

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE DE DATOS DEL BTI 2006 AL 2018

Como se expresa en la Tabla I, los indicadores que son tenidos en cuenta para el análisis del estado de la democracia son la estatalidad, la participación política, el Estado de derecho, la estabilidad de las instituciones democráticas y la integración política y social.

En lo referente a la estatalidad, los gobernantes saudíes mantienen estable su control sobre el Estado. No hay desafíos internos prominentes, aunque a partir del 2011 han aumentado las manifestaciones violentas impulsadas por la población chiita en la región de Qatif. Los ciudadanos saudíes son, en su mayoría, seguidores de la rama sunita del islam. La minoría chiita sufre algunas privaciones socioeconómicas y de

discriminación. La sociedad saudí se ordena en una jerarquía étnica implícita: en la cima se encuentran las tribus de la provincia central de Najd, la élite saudí.

Resulta especialmente importante mencionar la influencia islámica integrada en el sistema político saudí. Oficialmente, Arabia Saudita es un estado islámico. La Shari'a, conformada por el Corán y el Hadiz (enseñanzas y hazañas de Mahoma) define su constitución y sistema legal.

En cuanto a la participación política, no hay elecciones democráticas nacionales para elegir a los representantes del gobierno. Los ciudadanos ejercen su derecho al sufragio solamente en elecciones municipales. Los gobernadores de las trece regiones administrativas son designados por la familia real. Todas las decisiones políticas son tomadas por el rey. Incluso los miembros del Majlis al-Shura (asamblea consultiva) son designados por el monarca.

La sociedad civil en Arabia Saudita se encuentra bastante limitada. Están prohibidos los partidos políticos y los sindicatos. Una ley de Organizaciones No Gubernamentales fue aprobada en noviembre de 2015, admitiendo la participación de los ciudadanos en asociaciones, aunque con severas limitaciones. Lo cierto es que hay poco lugar para debate público acerca de asuntos políticos sustanciales. En la Ley Básica de Arabia Saudita, sancionada en 1992, no se garantiza la libertad de expresión. Algunos periodistas han sido privados del derecho de ejercer su profesión y los demás lo hacen con grandes limitaciones.

En cuanto al estado de derecho, el rey es cabeza del gobierno y estado. La transparencia gubernamental y los mecanismos de auditoría existen solo en principios. En lo referente a los derechos civiles, el estado saudí recurre a detenciones para tratar con los sospechosos al terrorismo o a otras amenazas al régimen.

Las relaciones y posiciones políticas en Arabia Saudita dependen de lazos sociales y políticos entre el gobierno y los ciudadanos, que se articulan a través de relaciones clientelistas o grupos informales como tribus, familias y jerarquías tradicionales.

Los derechos humanos de la población saudí se encuentran fuertemente restringidos. La ley no garantiza derechos de asociación, de libertad de expresión y de religión. Asimismo, existen denuncias de violaciones a la privacidad al Estado, por el uso de spyware (programa de espionaje) para acceder a los e-mails y otras comunicaciones digitales de los ciudadanos. Los disidentes que luchan por obtener ciertos derechos humanos se han convertido en enemigos del sistema, y en consecuencia, perseguidos y encarcelados. En el año 2014 se sancionó una ley anti-terrorismo que impone grandes restricciones a la libertad de expresión, limitando, en consecuencia, la actividad y desarrollo de la sociedad civil.



LOS DERECHOS HUMANOS DE LA POBLACIÓN SAUDÍ SE ENCUENTRAN FUERTEMENTE RESTRINGIDOS. LA LEY NO GARANTIZA DERECHOS DE ASOCIACIÓN, DE LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y DE RELIGIÓN.

Estado de la economía de mercado

A grandes rasgos, el desempeño económico se mantuvo relativamente estable con un puntaje promedio de 5,40. El puntaje más alto se registra en el 2010 (5,79). Desde entonces, se denota un leve descenso.

GRÁFICO II
ESTADO DE LA ECONOMÍA DE MERCADO EN ARABIA SAUDITA ENTRE EL 2006 Y EL 2018

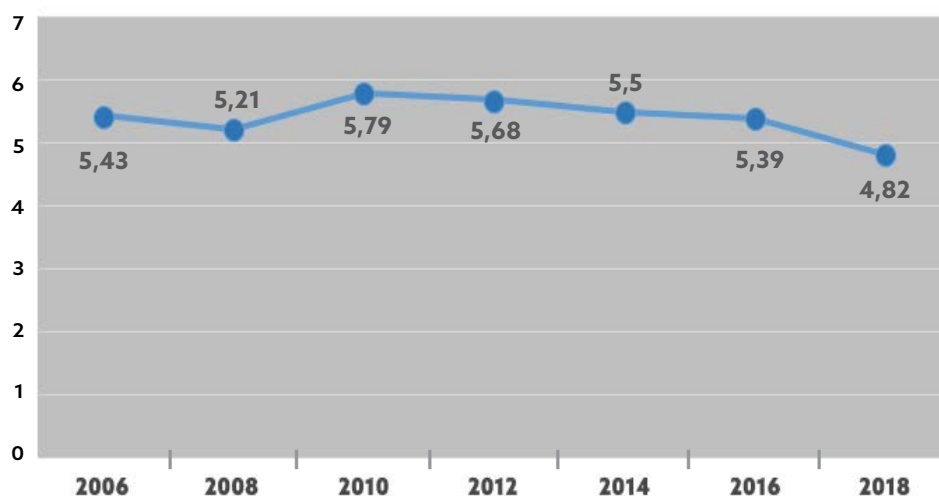


TABLA II: CRITERIOS QUE COMPONEN EL ESTADO DE LA ECONOMÍA DE MERCADO

	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018
Estado de la economía de mercado	5,43	5,21	5,79	5,68	5,5	5,39	4,82
Nivel de desarrollo socioeconómico	4	4	5	5	5	5	4
Organización del mercado y la competencia	6	5	5,5	4,8	4,5	4,3	4,3
Estabilidad de moneda y precios	7	7	6,5	6,5	6,5	7	6
Propiedad privada	6	5	6	5,5	5,5	5	4,5
Régimen de bienestar	5	4,5	5,5	6	6	6	5,5
Desempeño económico	6	7	7	7	6	6	5
Sustentabilidad	4	4	5	5	5	4,5	4,5

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE DE DATOS DEL BTI 2006 AL 2018

Como se indica en la Tabla II, los indicadores que son tenidos en cuenta para el análisis del estado de la economía son cinco: el nivel de desarrollo económico, la organización del mercado y competencia, la estabilidad de moneda y precios, la propiedad privada, el régimen de bienestar, desempeño económico y sustentabilidad.

Arabia Saudita es la quinceava economía más grande del mundo. Su economía ha crecido a paso acelerado en los últimos años, aunque se debe mencionar que gran parte de ese crecimiento ha sido producido por el aumento del gasto estatal. La economía, además, aún está lejos de ser diversificada.

En cuanto a su estabilidad, la inflación se ha mantenido históricamente bajo control. Sin embargo, se ha registrado una ineficiente disciplina fiscal en los últimos años y aún mantiene una dependencia con el petróleo, dado que no impone impuestos en los ingresos, las ventas, y valor agregado a las compañías nacionales o locales que podría traer graves problemas fiscales en el futuro.

Se manifiestan algunas regulaciones y restricciones en la organización del mercado y la competencia. La burocracia saudí mantiene una gran presión en la actividad económica. Muchas iniciativas pequeñas han sido impulsadas por agencias estatales y cámaras de comercio. No obstante, Arabia Saudita es el país menos estatista de la región del MENA (Medio Oriente y Norte de África). Por ejemplo, no hay una regulación de precios. En cuanto al estado de la competencia de mercado, a través de un sistema de agencias comerciales, se han sostenido oligopolios a lo largo del tiempo. Asimismo, los dos sectores estratégicos del reino – petróleo y petroquímicos – son enteramente controlados por el Estado, aunque el gobierno ha comenzado un lento proceso de privatización de la empresa pública Aramco como parte del programa a diversificar la economía.

El sistema financiero saudí se encuentra extensamente desarrollado y capitalizado, con una gran presencia de bancos extranjeros. La Agencia Monetaria de Arabia Saudita, el banco central, coopera de manera eficiente con los bancos. En lo que refiere al banco central, además, se debe mencionar su limitada capacidad para regular la inflación. Debido a la paridad del riyal al dólar, su única herramienta es la manipulación de las exigencias de las reservas y operaciones limitadas de mercado abierto.

Los derechos de propiedad son usualmente respetados, a pesar de que el proceso de obtención de la propiedad suele ser lento e incierto. Algunas ineficiencias presentes se relacionan con la falta de registro público en ciertas áreas. A esto se le suman actores con considerable peso político o económico que logra imponer su voluntad por sobre el interés de los propietarios más débiles, de manera injusta.

El desarrollo socioeconómico es bastante alto en Arabia Saudita. El régimen de bienestar presenta redes de seguridad social y hay un esfuerzo por intentar garantizar el derecho de igualdad de oportunidades. De hecho, el Estado es percibido como proveedor de servicios sociales “desde la cuna a la tumba”. El gobierno ofrece diversos beneficios sociales, como subsidios a desempleados o programas de viviendas, además de servicios de educación y salud gratuitos, aunque a veces de dudosa calidad y con un gran sesgo islámico. El Índice de Desarrollo Humano de Arabia Saudita fue de 0,8 en el 2014. Hacen falta, no obstante, ciertos datos sustanciales para poder obtener un dato válido que sirva de referencia para medir su desarrollo socioeconómico, como



EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO ES BASTANTE ALTO EN ARABIA SAUDITA. EL RÉGIMEN DE BIENESTAR PRESENTA REDES DE SEGURIDAD SOCIAL Y HAY UN ESFUERZO POR INTENTAR GARANTIZAR EL DERECHO DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES.

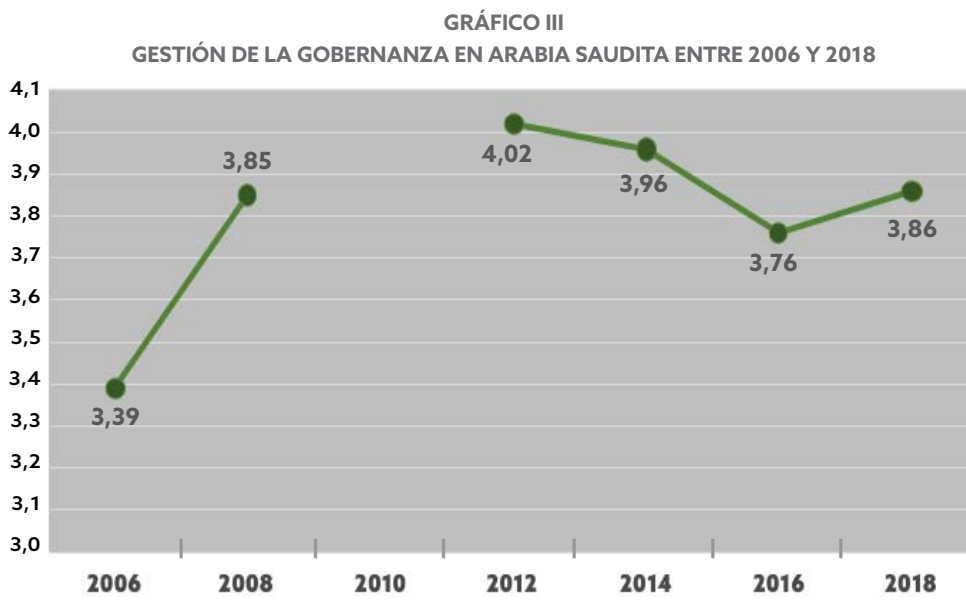
por ejemplo, el coeficiente de Gini o una medición de pobreza fehaciente. Asimismo, hay ciertos sectores que permanecen al margen del beneficio de dichos servicios, como por ejemplo los seguidores del chiismo.

En Arabia Saudita ha comenzado una gran campaña de "saudización", desde el 2011. Conocida como "nitaqat", la campaña ha duplicado el número de empleados saudíes en el sector privado. Casi la mitad de ellos recibe un salario mínimo (unos \$800 dólares, el equivalente a 3.000 riyales).

En lo que refiere la sustentabilidad, últimamente el Estado ha prestado especial atención al desarrollo de la energía renovada. Por un lado, las empresas líderes en este nuevo sector son la empresa petrolera Aramco, la Ciudad Atómica del Rey Abdullah y KACARE. Por otro lado, el gobierno tiene una importante agenda sobre energía solar para los próximos años.

Gestión de la gobernanza

Según muestra el gráfico número tres, la gestión de gobernanza permaneció en aumento hasta el año 2015, año en que Mohammed bin Salman es nombrado Príncipe Heredero. En dicho año, además, Arabia Saudita adoptó una estrategia más agresiva en política exterior. Las tensiones con Irán aumentaron, especialmente a partir de la decisión del gobierno saudí de aumentar su intervención en conflictos internos de otros países de Medio Oriente.



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE DE DATOS DEL BTI 2006 AL 2018

TABLA III: CRITERIOS QUE COMPONEN LA GESTIÓN DE GOBERNANZA

	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018
Gestión de la gobernanza	3,39	3,85		4,02	3,96	3,76	3,86
Nivel de dificultad	5,3	5,4	5,3	4,9	5,1	5,2	5
Desempeño de la transformación	3,79	4,28	4,55	4,53	4,45	4,22	4,35
Capacidad de conducción	3,7	3,7	4	4,3	4,3	4,3	4,7
Eficiencia de los recursos	3,3	4	4	3,7	3,3	3,3	3,3
Construcción de consenso	4,1	3,8	4,2	3,8	3,8	3,2	3,4
Cooperación internacional	6	4,7	6	6,3	6,3	6	6

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE DE DATOS DEL BTI 2006 AL 2018

Los componentes utilizados para explicar el comportamiento de Arabia Saudita en cuanto a la gestión de gobernanza son el nivel de dificultad, el desempeño de la transformación, la capacidad de conducción, la eficiencia de los recursos, la construcción de consenso y la cooperación internacional.

El rey Abdullah se ha comprometido a una reforma económica y sociocultural gradual. Actualmente el rey Salman continúa con dichas reformas, aunque hasta ahora no se ha visto un cambio trascendental. La realidad es que hasta ahora las reformas llevadas a cabo parecen ser solo reformas de “maquillaje”, dado que el grueso de los cambios requeridos está lejos de llevarse a cabo. Un claro ejemplo es el caso de los derechos de las mujeres, que, si bien ha habido un avance en cuanto a los derechos de las mujeres, aún sigue rigiendo el sistema de protección masculina.

Arabia Saudita no tiene un plan determinado de reforma política y los pocos avances que se han hecho a nivel planeamiento, han sido implementados de manera inconsistente. Este no es el caso de las reformas económicas. Muchas fueron eficientemente llevadas a cabo, como por ejemplo, la privatización parcial de los sectores del agua y energía. Otros, empero, se encuentran obstaculizados por retrasos burocráticos.

En cuanto a la eficiencia del uso de los recursos, ésta ha mejorado de manera inaudita desde el boom del petróleo en los años setenta, acompañado de una expansión de la capacidad administrativa y gestión fiscal. El balance fiscal ha mejorado notablemente en la última década, aunque con gran dependencia a los altos precios del petróleo.

La administración pública cuenta con una coordinación política eficiente, aunque no se puede decir lo mismo de la coordinación interministerial. Una característica propia de la misma es que tiende a ser vertical en lugar de horizontal. En enero de 2015, el rey Abdullah creó dos nuevos consejos supremos: uno para asuntos políticos y de seguridad y otro para el desarrollo económico, a cargo del Príncipe Heredero Mohammed bin Salman.

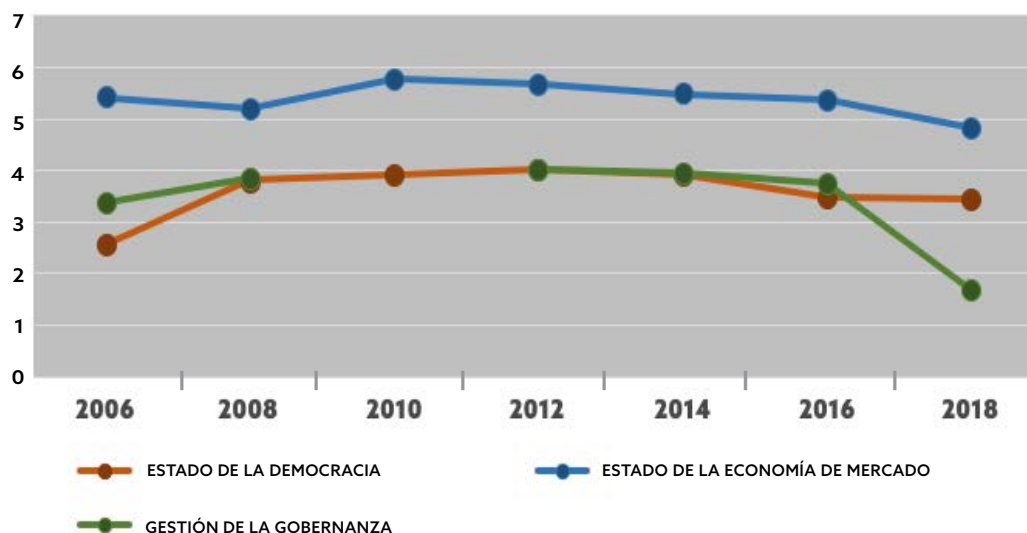
En lo referido a la corrupción, siempre ha sido uno de los problemas sustanciales en torno a la élite gobernante saudí. Ha habido pocos avances reales respecto a ello.

El porcentaje obtenido en la cooperación internacional es relativamente alto. En primer lugar, el gobierno saudí siempre fue relativamente abierto a recibir consejos provenientes de organizaciones internacionales, aunque políticamente siempre mantuvo sus reservas. En segundo lugar, siempre manteniendo una postura conservadora, de a poco han ido aumentando sus relaciones con ciertas organizaciones internacionales, como el Banco Mundial y el FMI. Por último, cabe destacar su intervención en conflictos políticos internos de otros países árabes. El más claro ejemplo es su involucramiento en el conflicto yemení pero también vale la pena mencionar a Bahrein y Siria.

Su política exterior agresiva ha llevado a aumentar las hostilidades con el país rival, Irán. Ambos son antagónicos en el conflicto de Yemen y Siria. Esto trae diversas consecuencias, desde dificultades económicas a conductas inesperadas. Por ejemplo, si bien Arabia Saudita no ha reconocido formalmente el gobierno en Israel, ha habido cierto acercamiento orientado a eludir las negociaciones sobre materia nuclear entre Estados Unidos e Irán. Su hostilidad también se releja en su postura tomada frente a ciertos grupos que pueden resultar una problemática para sus intereses, como Hermanos Musulmanes o movimientos chiitas.

« EN LO REFERIDO A LA CORRUPCIÓN, SIEMPRE HA SIDO UNO DE LOS PROBLEMAS SUSTANCIALES EN TORNO A LA ÉLITE GOBERNANTE SAUDÍ. HA HABIDO POCOS AVANCES REALES RESPECTO A ELLO.

GRÁFICO IV
DESEMPEÑO DEL BTI 2006-2018 EN ARABIA SAUDITA



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE DE DATOS DEL BTI 2006 AL 2018

Conclusión

A nivel regional Arabia Saudita siempre ha mantenido un rol relevante. No es un hecho menor que haya conseguido el liderazgo de la Liga de los países Árabes y del Consejo de la Cooperación del Golfo. Actualmente, se puede hablar de dos objetivos del primer país petrolero de Medio Oriente en la región: mantener y consolidar su liderazgo regional y evitar la convulsión en los Estados de la península, es decir, evitar que el control chiíta llegue al gobierno en aquellos países donde son una amenaza.

El desafío principal de Arabia Saudita se encuentra en el rol de doble estándar que debe jugar en su política internacional. Tradicionalmente, la política exterior del país petrolero ha mostrado dos facetas distintas: una hacia occidente y otra hacia oriente. Con su ambición de convertirse en el referente regional de Medio Oriente en el mundo, Arabia Saudita debe demostrar un lado cooperativo y conforme a los estándares internacionales defendidos por occidente. El nuevo Príncipe Heredero es un símbolo más de esta dicotomía. Con reformas, de dudosa efectividad, Mohammed bin Salman es la cara visible hacia occidente.

Arabia Saudita continúa siendo un país islámico con poco lugar para la democracia. El gobierno, por su parte, no da el espacio para el debate acerca de una posible democratización. Tampoco hay un acuerdo sobre el grado de liberalización política entre la élite saudí. En resumen, es claro que tanto el rey como el príncipe heredero se mantienen abiertos a la reforma económica, pero reticentes a la reforma política.

APÉNDICE

INDICADORES Y PUNTUACIONES DE ARABIA SAUDITA, BTI 2006-2018

	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018
Estado de la democracia	2,57	3,80	3,92	4,02	3,92	3,48	3,43
Estatalidad	5,8	6,8	7	7,5	7,5	7	7,3
Monopolio de uso de la fuerza	8	6	6	7	7	5	5
Identidad nacional	6	6	6	7	7	8	8
No interferencia de dogmas religiosos	2	9	9	9	9	8	9
Estructuras administrativas básicas	7	6	7	7	7	7	7
Participación política	1,5	3	3,3	3,3	3	2,8	2,3
Elecciones libres y justas	1	3	4	3	3	3	2
Poder efectivo de gobernabilidad	1	2	2	2	2	2	2
Derechos de asociación/reunión	2	3	4	4	4	3	3
Libertad de expresión	2	4	3	4	3	3	2
Estado de derecho	2,3	4,3	4	4	3,8	3	3
División de poderes	1	4	4	4	3	2	2
Independencia del poder judicial	2	4	4	4	4	3	3
Enjuiciamiento por abuso de poder	3	4	4	4	4	4	4
Derechos civiles	3	5	4	4	4	3	3
Estabilidad de las instituciones democráticas	1	2	2	2	2	2	2
Desempeño de las instituciones democráticas	1	2	2	2	2	2	2
Compromiso con las instituciones democráticas	1	2	2	2	2	2	2
Integración política y social	2,3	3	3,3	3,3	3,3	2,7	2,7
Sistema de partidos	1	3	3	3	3	2	2
Grupos de interés	2	3	4	4	4	3	3
Aprobación del sistema democrático	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a
Capital social	4	3	3	3	3	3	3

APÉNDICE**INDICADORES Y PUNTUACIONES DE ARABIA SAUDITA, BTI 2006-2018**

	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018
Estado de la economía de mercado	5,43	5,21	5,79	5,68	5,50	5,39	4,82
Nivel de desarrollo socioeconómico	4	4	5	5	5	5	4
Barreras socioeconómicas	4	4	5	5	5	5	4
Organización del mercado y la competencia	6	5	5,5	4,8	4,5	4,3	4,3
Competencia de mercado	6	5	5	4	4	4	4
Políticas anti-monopolio	4	4	5	4	3	3	3
Liberalización del comercio exterior	7	6	6	5	5	4	4
Sistema bancario	7	5	6	6	6	6	6
Estabilidad de moneda y precios	7	7	6,5	6,5	6,5	7	6
Política de inflación y tipo de cambio	9	7	6	7	7	7	6
Estabilidad macroeconómica	5	7	7	6	6	7	6
Propiedad privada	6	5	6	5,5	5,5	5	4,5
Derechos de propiedad	6	5	5	4	4	4	4
Empresas privadas	6	5	7	7	7	6	5
Régimen de bienestar	5	4,5	5,5	6	6	6	5,5
Redes de seguridad social	7	4	5	6	6	6	5
Igualdad de oportunidades	3	5	6	6	6	6	6
Desempeño económico	6	7	7	7	6	6	5
Fortaleza de la economía	6	7	7	7	6	6	5
Sustentabilidad	4	4	5	5	5	4	4
Política medioambiental	3	4	5	6	6	5	5
Política educativa / I+D	5	4	5	4	4	4	4

APÉNDICE

INDICADORES Y PUNTUACIONES DE ARABIA SAUDITA, BTI 2006-2018

	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018
Índice de gestión de la transformación	90	#		96	97	5	3
Gestión de la transformación	3,39	3,85		4,02	3,6	3,76	3,86
Nivel de dificultad	5,3	5,4	5,3	4,9	5,1	5,2	5
Dificultades estructurales	4	6	6	6	6	6	6
Tradicón de la sociedad civil	10	7	7	7	7	8	8
Gravedad de conflictos	4	4	4	4	4	4	4
PNB per capita – PPC re-escalado	2	8	7	5	5	4	4
Índice de Educación de la ONU re-escalado	5	2	2	2	3	3	2
Estructura estatal + Imperio de la ley (Promedio BTI)	7	5,5	5,5	5,3	5,4	6	5,9
Desempeño de la transformación	3,79	4,28	4,55	4,53	4,45	4,22	4,35
Capacidad de conducción	3,7	3,7	4	4,3	4,3	4,3	4,7
Priorización	4	3	4	5	5	5	5
Implementación	3	4	4	4	4	5	5
Aprendizaje del gobierno	4	4	4	4	4	3	4
Eficiencia de los recursos	3,3	4	4	3,7	3,3	3,3	3,3
Uso eficiente de los recursos	3	4	4	4	4	4	4
Coordinación de políticas	4	5	5	4	3	4	4
Políticas anti-corrupción	3	3	3	3	3	2	2
Construcción de consenso	4,1	3,8	4,2	3,8	3,8	3,2	3,4
Consenso en objetivos	4	5	6	6	6	4	4
Actores antidemocráticos	1	4	4	3	3	2	2
Apaciguamiento de conflictos	7	4	5	4	4	4	5
Participación de la sociedad civil	3	3	3	3	3	2	2
Reconciliación	n/a	3	3	3	3	4	4
Cooperación internacional	6	5,7	6	6,3	6,3	6	6
Uso efectivo del apoyo internacional	4	6	6	6	6	5	5
Credibilidad	6	6	6	7	7	6	6
Cooperación regional	7	5	6	6	6	7	7